

CLASE

2

Economía de América Latina y Ecuador

Teoría económica clásica

INTRO DUCCIÓN DE LA CLASE

GRADO / POSGRADO / TECNOLOGÍAS

EDUCACIÓN EN LÍNEA DE CALIDAD



La teoría económica clásica es una de las corrientes fundacionales del pensamiento económico, desarrollada entre los siglos XVIII y XIX en el contexto de la Revolución Industrial y la expansión del capitalismo. Sus principales exponentes, como Adam Smith, David Ricardo y Thomas Malthus, buscaban explicar cómo se genera la riqueza, cómo se distribuye entre los distintos grupos sociales y cuáles son las leyes que regulan el funcionamiento de los mercados.

Uno de los principios centrales de esta teoría es la idea de que los mercados tienden al equilibrio de manera natural si se les permite operar libremente. Adam Smith introdujo el concepto de la “mano invisible”, según el cual la búsqueda del interés individual contribuye al bienestar general. Asimismo, los economistas clásicos enfatizaron el papel del trabajo como fuente de valor (teoría del valor-trabajo) y analizaron la distribución del ingreso entre salarios, beneficios y rentas.

En síntesis, la teoría clásica sentó las bases de la economía moderna al destacar la importancia del **libre mercado, la competencia y la producción** como motores del crecimiento económico. Aunque posteriormente fue cuestionada y ampliada por otras corrientes, su influencia sigue siendo fundamental para comprender el desarrollo del pensamiento económico y el funcionamiento de las economías actuales.

Resultado de Aprendizaje (RdA 1): Determina las principales teorías económicas, sus modelos y la inserción histórica de América Latina y el Ecuador en el sistema económico global.

2.1. Diferencias entre la ventaja absoluta y ventaja comparativa

2.1.1 Ventaja absoluta

La ventaja absoluta es planteada por Adam Smith como un concepto fundamental de la economía clásica que sostiene que un país tiene ventaja absoluta cuando puede producir un bien utilizando menos recursos o con mayor productividad que otro. Este principio se basa en la eficiencia productiva directa y en la idea de que la especialización permite aumentar la producción total de una economía. De esta manera, si un país produce un bien de forma más eficiente que otro, le conviene concentrarse en su producción y participar en el comercio internacional para intercambiarlo por otros bienes (Smith, 1776; Mankiw, 2021).

Desde el punto de vista teórico, la ventaja absoluta se fundamenta en que los países deben especializarse en aquellos bienes que producen con mayor eficiencia o productividad, lo que permite aumentar la producción total y favorece el bienestar general y el comercio internacional. En el enfoque clásico, el comercio surge precisamente por las diferencias en productividad entre países, donde cada uno se enfoca en lo que hace mejor.

Por ejemplo, si un país A (Colombia) produce 10 sacos de café al día y un país B (Perú) solo produce 5, entonces el país A (Colombia) tiene ventaja absoluta en la producción de café, por lo que debería especializarse en este producto y exportarlo, generando beneficios tanto para sí mismo como para otros países a través del intercambio (Smith, 1776; Samuelson & Nordhaus, 2019).

Finalmente, este concepto se relaciona directamente con la economía clásica al centrarse en la producción y el trabajo como base de la riqueza, mientras que en la economía neoclásica se amplía hacia una visión más compleja que incorpora la eficiencia en la asignación de recursos y el costo de oportunidad. De esta manera, la ventaja absoluta sirve como punto de partida para comprender teorías más avanzadas como la ventaja comparativa, permitiendo a los estudiantes entender cómo evolucionan las ideas económicas y cómo se aplican en el comercio internacional actual (Mankiw, 2021; Krugman & Obstfeld, 2018).

Figura 1 Descripción de la ventaja absoluta

VENTAJA ABSOLUTA

Un país tiene ventaja absoluta en la producción de un bien si puede producirlo utilizando **menos recursos o con mayor productividad** que otro país.



Producción en 1 día (con la misma cantidad de trabajo)

País	Tela (metros)	Trigo (kilogramos)
País A	100	80
País B	60	40

¿Quién tiene ventaja absoluta?

- País A produce más tela ($100 > 60$), por lo tanto, tiene ventaja absoluta en tela.
- País A produce más trigo ($80 > 40$), por lo tanto, tiene ventaja absoluta en trigo.

¿Qué significa?

País A puede producir más de ambos bienes que País B utilizando la misma cantidad de recursos.



Conclusión

Según la teoría de la ventaja absoluta (Adam Smith), cada país se especializa en producir lo que hace mejor y lo intercambia por lo que el otro produce mejor.



Idea clave: La ventaja absoluta se basa en la capacidad de producir más con los mismos recursos.

Nota: OpenAI. *Ventaja absoluta* (Infografía)). Conceptualiza la ventaja absoluta, propone y resuelve un ejercicio de la ventaja absoluta y determina las conclusiones.

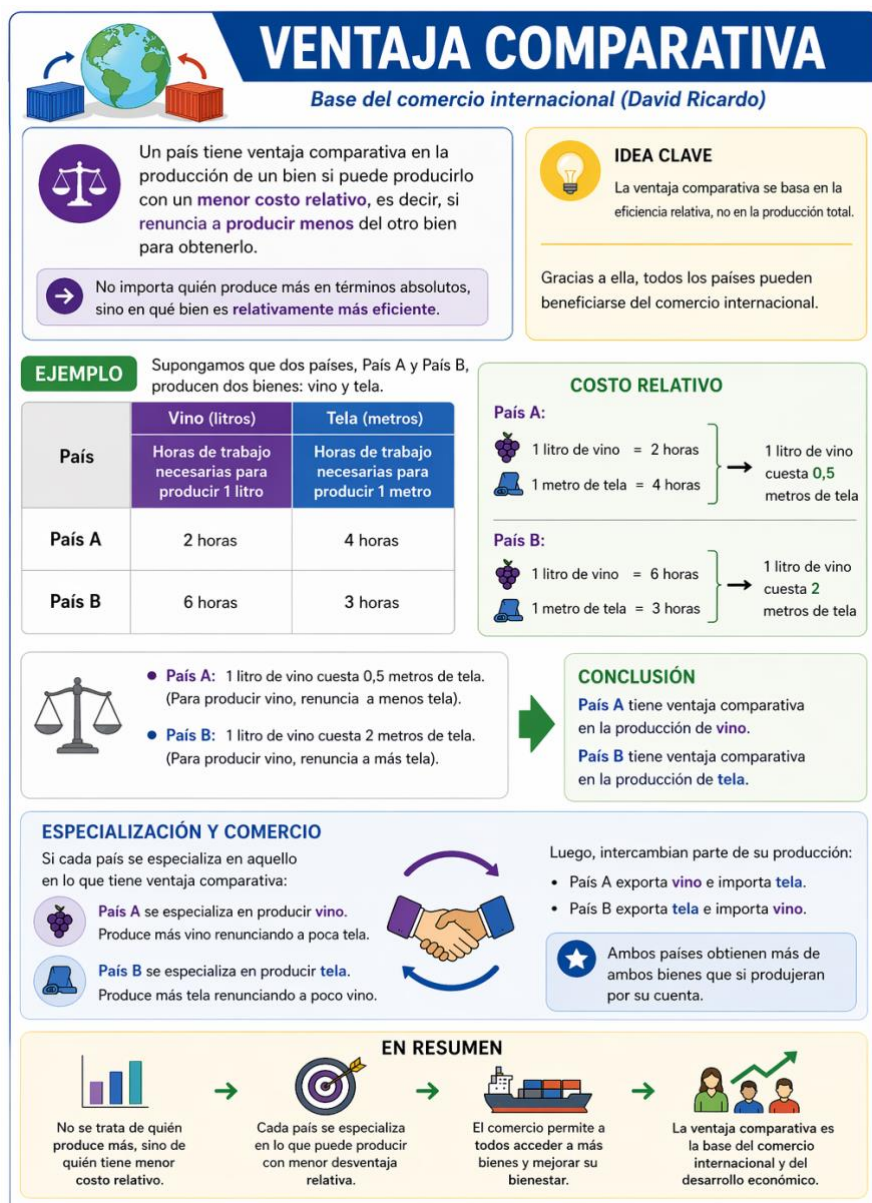
2.1.2 Ventaja comparativa

La ventaja comparativa, desarrollada por David Ricardo, es un principio fundamental del comercio internacional que establece que un país debe especializarse en la producción de aquellos bienes en los que tiene un menor costo relativo. De esta forma, cada nación se enfoca en lo que hace relativamente mejor y comercia con otros países, lo que permite aumentar la eficiencia global, la producción total y el bienestar económico. A diferencia de la ventaja absoluta, este enfoque no se centra en la cantidad de recursos utilizados o en la productividad directa, sino en la eficiencia relativa en la asignación de dichos recursos. De esta manera, el concepto introduce una visión más sofisticada del intercambio económico, basada en decisiones racionales sobre qué producir y qué dejar de producir (Ricardo, 1817; Mankiw, 2021).

La ventaja comparativa se entiende, en la perspectiva de Ricardo, como la capacidad de un país para especializarse en la producción de aquellos bienes en los que es relativamente más eficiente, es decir, en los que su desventaja es menor o su ventaja es mayor en comparación con otros bienes. A diferencia de la ventaja absoluta, no importa quién produce más en términos generales, sino cómo se comparan los niveles de eficiencia entre distintos bienes dentro de cada país. De esta manera, el comercio internacional se explica por las diferencias relativas en productividad, lo que permite que todos los países obtengan beneficios al especializarse.

Desde este enfoque, Ricardo demuestra que incluso cuando un país es más eficiente en la producción de todos los bienes, el comercio sigue siendo conveniente si cada país se concentra en aquello que produce con menor dificultad relativa. Este análisis se basa en comparaciones internas de producción, no en decisiones individuales ni en conceptos marginalistas, lo cual lo ubica claramente dentro de la economía clásica. Así, la ventaja comparativa amplía la explicación del comercio internacional sin necesidad de recurrir inicialmente a categorías propias de la economía neoclásica.

Figura 2 Descripción de la ventaja comparativa



Nota: OpenAI. *Ventaja comparativa* (Infografía)]. Conceptualiza la ventaja comparativa, propone y resuelve un ejercicio de la ventaja comparativa, la especialización y comercio, y determina con un resumen de la ventaja comparativa.

Desde el punto de vista teórico, la ventaja comparativa se fundamenta en el hecho de que los recursos son escasos y tienen usos alternativos, lo que obliga a los países a elegir cómo utilizarlos de la manera más eficiente. Este enfoque permite comprender que incluso si un país es más eficiente en la producción de todos los bienes, el comercio sigue siendo beneficioso si se especializa en aquellos en los que tiene un menor costo relativo. Así, se fortalece la idea de que el comercio internacional no es un juego de suma cero, sino un mecanismo que puede generar beneficios mutuos mediante la especialización y el intercambio (Samuelson & Nordhaus, 2019; Krugman & Obstfeld, 2018).

Se propone un ejercicio práctico para una mejor comprensión. Supongamos dos países, A y B, que producen dos bienes: café y arroz. El país A puede producir 20 unidades de café o 10 de arroz en un mismo periodo, mientras que el país B puede producir 6 unidades de café o 6 de arroz. Para determinar la ventaja comparativa desde el enfoque de David Ricardo, no se analiza quién produce más, sino cómo se comparan las capacidades productivas dentro de cada país. En el país A, producir café implica dejar de producir menos arroz que en el país B, mientras que

en el país B producir más arroz implica una menor producción en términos relativos que producir café.

A partir de esta comparación, se concluye que el país A es relativamente más eficiente en la producción de café, mientras que el país B lo es en la producción de arroz. Por lo tanto, cada país tiene ventaja comparativa en el bien en el que su eficiencia relativa es mayor. En consecuencia, si ambos países se especializan —el país A en café y el país B en arroz— y luego comercian entre sí, podrán obtener mayores beneficios que si produjeran ambos bienes de manera independiente. Este resultado demuestra que el comercio internacional puede ser mutuamente beneficioso incluso cuando existen diferencias significativas en productividad entre países.

Finalmente, es de señalar, la ventaja comparativa constituye un puente entre la economía clásica y la neoclásica, ya que mantiene la preocupación por el comercio y la producción, pero incorpora el análisis del costo de oportunidad, elemento clave en la teoría económica moderna. Este concepto amplía la comprensión del funcionamiento de los mercados internacionales y resalta la importancia de la eficiencia en la toma de decisiones económicas, sentando las bases para teorías posteriores sobre comercio, bienestar y asignación óptima de recursos (Mankiw, 2021; Blanchard, 2021).

Tabla 1 Diferencias entre ventaja absoluta y ventaja comparativa

Criterio	Ventaja Absoluta	Ventaja Comparativa
Autor	Adam Smith (clásico)	David Ricardo (Clásico)
Definición	Capacidad de producir un bien con menos recursos o mayor productividad	Capacidad de producir un bien con mayor eficiencia relativa frente a otros bienes
Enfoque	Productividad directa	Productividad relativa
Base del análisis	Uso de menos trabajo o recursos	Comparación interna entre bienes
Pregunta clave	¿Quién produce mejor?	¿En qué es relativamente mejor producir?
Comercio internacional	Se basa en diferencias absolutas de productividad	Se basa en diferencias relativas de eficiencia
Especialización	En lo que el país produce más eficientemente	En lo que el país produce con menor desventaja o mayor ventaja relativa
Relación con teoría económica	Economía clásica centrada en producción y trabajo	Economía clásica con base para desarrollos posteriores (neoclásicos)
Alcance	Limitado: no explica todos los casos de comercio	Más amplio: explica por qué siempre conviene comerciar

Nota: Tomado y adaptado Mankiw, N. Gregory. (2021). *Principios de economía* (8.ª ed.). Cengage Learning

Título del enlace relacionado:

1. “Hablemos de Ventaja Comparativa” (video)

Descripción del enlace relacionado:

1. *En el video vemos que Ralph Ossa y Ankai Xu de la OMC explican cómo el principio de la ventaja comparativa nos ayuda a entender por qué los países se benefician del comercio internacional.*

Enlace:

https://www.wto.org/spanish/res_s/webcas_s/ltt_s/ltt15_s.htm#:~:text=La%20ventaja%20comparativa%20permite%20a,fundamentales%20para%20la%20prosperidad%20mundial.

2.1.3 La inserción de la ventaja comparativa en América Latina

La ventaja comparativa, formulada por David Ricardo, ha sido un principio clave para entender la inserción de América Latina en la economía mundial desde el siglo XIX. Según este enfoque, los países deben especializarse en la producción de aquellos bienes en los que poseen una eficiencia relativa mayor. En la región, esto se tradujo históricamente en una especialización en la exportación de productos primarios (café, banano, petróleo y minerales), mientras se importaban bienes manufacturados de países industrializados, consolidando un patrón “primario exportador” de inserción internacional basado en recursos naturales (Ricardo, 1817; Ocampo, 2014).

La inserción de la ventaja comparativa en América Latina ha seguido una trayectoria histórica marcada por la especialización en la exportación de bienes primarios desde el siglo XIX hasta la actualidad. Inspirada en el enfoque de David Ricardo, la región se integró a la economía mundial como proveedora de productos agrícolas y minerales, aprovechando su abundancia de recursos naturales y bajos costos relativos. Este patrón se consolidó durante el modelo agroexportador y, aunque generó crecimiento en ciertos periodos, también produjo economías poco diversificadas, dependientes de la demanda externa y vulnerables a las fluctuaciones de los precios internacionales, lo que limitó el desarrollo industrial y tecnológico.

A lo largo del siglo XX, especialmente con las propuestas de la CEPAL, surgieron críticas a esta forma de inserción, planteando la necesidad de industrialización mediante la sustitución de importaciones para reducir la dependencia externa. Sin embargo, desde finales del siglo XX y en el contexto de la globalización, muchos países retomaron una inserción basada en ventajas comparativas, ahora combinando exportaciones tradicionales con algunos sectores industriales y de servicios. En la actualidad, el desafío radica en avanzar hacia ventajas comparativas dinámicas, incorporando innovación, tecnología y valor agregado, para lograr una participación más equilibrada y sostenible en la economía global, reduciendo la dependencia de los recursos naturales y fortaleciendo la competitividad regional.

No obstante, esta forma de inserción ha sido cuestionada por el enfoque estructuralista impulsado por la CEPAL, especialmente a través de Raúl Prebisch, quien argumentó que la especialización en bienes primarios genera dependencia y limita el desarrollo económico. Según esta perspectiva, los países latinoamericanos enfrentan un deterioro en los términos de intercambio y dificultades para avanzar hacia sectores de mayor valor agregado, lo que perpetúa desigualdades en el sistema económico internacional (Prebisch, 1950; Bielschowsky, 2009).

Durante el siglo XX, varios países de América Latina intentaron modificar esta inserción mediante la industrialización por sustitución de importaciones (ISI), buscando fortalecer la producción interna y reducir la dependencia externa. Sin embargo, con los procesos de apertura económica y globalización desde finales del siglo XX, muchos países retomaron una inserción basada en ventajas comparativas, aunque con esfuerzos por diversificar su estructura

productiva. En la actualidad, el desafío consiste en transformar estas ventajas en capacidades dinámicas basadas en innovación, conocimiento y tecnología, para lograr un desarrollo más sostenible e inclusivo (Ocampo, 2014; Thorp, 1998).

Figura 3

La inserción de la ventaja comparativa en América Latina



Nota: OpenAI. (Infografía)]. Resume como se ha insertado en América Latina la Ventaja Comparativa, lo que implica esta inserción. Las críticas de la CEPAL y el estructuralismo. Hacia una inserción dinámica y sostenible, y conclusiones.

En el siglo XXI, la inserción de América Latina en la economía mundial continuó guiándose en gran medida por el principio de la ventaja comparativa de David Ricardo, pero bajo nuevas condiciones marcadas por la globalización y la creciente demanda de materias primas. Durante la primera década, varios países de la región experimentaron un **boom de commodities**, impulsado principalmente por la expansión de economías como China, lo que fortaleció la

especialización en exportaciones de recursos naturales como petróleo, minerales y productos agrícolas. Este contexto generó crecimiento económico, aumento de ingresos fiscales y reducción de la pobreza en algunos países, pero también profundizó la dependencia de sectores primarios y la vulnerabilidad frente a los cambios en los precios internacionales (Ocampo, 2014; CEPAL, 2012).

Sin embargo, esta inserción también evidenció limitaciones estructurales. Tal como había advertido el enfoque de la CEPAL, la especialización basada en ventajas comparativas estáticas dificultó la diversificación productiva y el desarrollo tecnológico. Cuando los precios de los commodities comenzaron a caer después de 2014, muchos países enfrentaron desaceleración económica, déficits fiscales y aumento de la desigualdad. Esto puso en evidencia que el modelo basado exclusivamente en recursos naturales no era suficiente para sostener un crecimiento de largo plazo ni para mejorar la competitividad internacional.

En respuesta a estos desafíos, en el siglo XXI surgió un debate sobre la necesidad de transformar la inserción internacional de la región hacia un modelo más dinámico, orientado a la innovación, la industrialización y la economía del conocimiento. La propia CEPAL ha propuesto avanzar hacia una transformación productiva con equidad, promoviendo el desarrollo de cadenas de valor, la incorporación de tecnología y la diversificación de exportaciones. Así, el reto actual para América Latina no es abandonar la ventaja comparativa, sino evolucionarla hacia ventajas competitivas dinámicas, que permitan una inserción más equilibrada, sostenible y menos dependiente de los ciclos externos.

Título del enlace relacionado:

1. *Perspectivas de Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2025*
(video CEPAL)

Descripción del en la ce relacionado:

1. *Describe Las ventajas comparativas y la competitividad sistémica son dos conceptos que se complementan. Las ventajas comparativas se enfocan en la dotación inicial de factores, la perspectiva sistémica destaca la creación de ventajas competitivas dinámicas a través de la innovación, la movilidad de factores y las externalidades de clúster industriales locales (Esser et al., 1996). Esto puede nutrir el diseño de políticas públicas más integrales*
2. *La Cepal presenta las perspectivas de Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2025, dado las políticas arancelarias de EU.*

Enlace:

1. <https://www.youtube.com/watch?v=b9uPbLgHyCQ>

RE FE REN CIAS

REFERENCIAS CITADAS

Krugman, P., & Obstfeld, M. (2018). Economía internacional: teoría y política. Pearson.

Mankiw, N. (2021). Principios de economía (9.ª ed.). Cengage Learning.

Samuelson, P. & Nordhaus, W. (2019). Economía (20.ª ed.). McGraw-Hill.

Bielschowsky, R. (2009). Sesenta años de la CEPAL: estructuralismo y neoestructuralismo. CEPAL.

Ocampo, J. (2014). La crisis latinoamericana y su impacto en el desarrollo. CEPAL.



síguenos en:



www.pucevirtual.puce.edu.ec